

TOMANDO LAS ARMAS DE LUZ

Objetivo:

Escudriñar las principales armas del creyente.

CITA: Romanos 13:12

Dios nos ha dado una gran cantidad de formas para defendernos, fortalecernos y vencer al enemigo, comúnmente tenemos tiempos de sosiego pero también tiempos de cruenta lucha, así que sigamos reconociendo las armas de luz, colocadas a nuestro servicio:

La oración

Es el acto de acercarme a Dios, moverme en lo sobrenatural y tomar posesión de lo prometido. La oración es un campo sumamente amplio en el cual junto al lenguaje de fe y en el nombre de Jesús debe haber peticiones:

Específicas..... I Cron 4:10
Completas..... Hec 4:29-30
Sinceras..... Mc 10:47
Sencillas..... Mt 6:7

Hay muchos tipos de oración; acción de gracias, arrepentimiento, petición, etc. Pero hay algunos momentos la cual esta está se manifiesta en la plenitud del poder intercesor del Espíritu Santo, llamada oración en el Espíritu (Jud 20), donde aparece una o varias de las siguientes manifestaciones:

Hablar en lenguas; I Cor 14

Llanto, gemidos indecibles, dolores de parto; Gal 4:19; Salmos 5:1; Is 59:11; Ez 30:24; Joel 1:13; Rom 8:23; II Cor 5:2; Is 13:6-8; Is 21:3.

Risa; Salmos 126; Salmo 16:9.

La sensación experimentada en estas oraciones es la urgencia, la seguridad de ser escuchado y respondida la petición. La oración pues constituye la herramienta de trabajo más común y necesaria.

El Ayuno

La abstinencia de alimento como sacrificio con un propósito alimenta el espíritu y multiplica el poder de la oración.

Podemos ver unos de los acontecimientos más complejos siendo cambiado en el ayuno a través del libro de Esther.

En el ayuno:

- Conozco la voluntad divina Hech.13: 2-3.
- Fortalece mi vida espiritual Mat. 6: 16-18.
- Rompe ataduras Is. 58:6.
- Puedo interceder con éxito Jonás 3:5-6.
- Protejo mi vida y la de otros Ester 4: 15-17.

El Nombre de Jesús

El nombre de Dios es lo que da sentido y poder a todo lo que hagamos. A diferencia del concepto occidental en la cual el nombre de algo sirve para diferenciarlo del resto, en la concepción Hebrea el nombre forma algo esencial, expresa el origen, las cualidades, y el destino, por eso vemos que Dios tiene "Muchos nombres", pues tiene muchas cualidades.

Desde el principio se manifestó como el “Yo Soy” (YHWH, Ex 3:13-15) el nombre Jehová es la combinación de las consonantes de YAHWEI y las vocales de ADONAI, el cual fue hecho por traductores del siglo XV particularmente.

Así vemos el nombre divino compuesto para expresar las múltiples facetas de su pacto.

ELOHIM	Colectivo	Gen 1:1
EL-SHADAI	Todopoderoso	Gen 17:1
ELYON	Altísimo	Gen 14:20
HASHEM	El nombre	Ex 20:7
TSUR	Roca fuerte	Deut 32:4
NISI	Estandarte	Ex 17:15
JIREH	Proveedor	Gen 22:14
RO-HI	Pastor	Sal 23:1
RAFAH	Sanador	Ex 15:26
SHALOM	Paz	Jue 6:24
SAMMA	Presente	Ez 48:35
TSIDKENU	Mi justicia	Jer 33:16
TZEVA'OT	De los ejércitos	I Sam 4:4
OLAM	Eterno	Deut 33:27
KADOSH	Santo	Apoc 4:8.

A través de estos nombres declaramos el pacto de Nuestro Dios, sin embargo a causa de la redención, el poder del Señor hoy se manifiesta en el nombre de Jesús, pues no hay otro nombre bajo el cielo en que podamos ser salvos “Solo en el nombre de Jesús”:

Mc 16:17; Jn 14:13; Ef 5:20; Fil 2:10-11.

Jesús es la traducción de YESHUA (y-shva Jehová salvador), así que usar el nombre de Jesús es usar exactamente el nombre del gran Yo Soy en su función Salvadora, la cual confirma la vigencia de todo pacto, todo lo que el Padre reciba lo hará exclusivamente en el nombre de su hijo, y a ese nombre todo se somete Col 1: 16-17.

La Sangre de Jesús

La sangre de Jesús en sí no echa demonios, purifica y lava del pecado el cual es la puerta de entrada de los espíritus inmundos, sin embargo constituye una señal gloriosa del pacto de redención, de posesión exclusiva de Dios y protección.

Hechos 20:28	Poseción para todos
Efesios 1:7	Redención
Efesios 2:13	Cercanía del Señor
Hebreos 12:24	La sangre de Cristo habla en nuestro favor
I Juan 1:7	Nos limpia de todo pecado
Ex 12: 7-28	Protege del mal.

La Palabra

Cada vez que Satanás quería confundir a Jesús, él respondía con la escritura declarar en fe (Mt .4:1-11). Dios creó el universo por su palabra y la sustenta por la misma, es la palabra la que convierte las almas y la que produce fe (Rom 10:17). Hemos vencido al enemigo por la palabra de nuestro testimonio, es decir confesando lo que El dijo lo que yo era y tenía, lo que yo seré y tendré para su gloria (Apoc.12:11).

Nuestra lengua tiene poder ya sea destructivo o constructivo, más a nosotros las palabras de Dios son vida (Jn 6:68; Jn 8:51; Hec 7:38; Sal 102:20), por la palabra, la

escritura podemos:

- Atar y desatar Mt. 16:19; Mt.18:18\
- Arrancar, destruir, arruinar, derribar, edificar y plantar Jer.1:9-10
- Bendecir, vivificar Núm. 6:23-27

Así que cada vez que nuestra boca fluye en las palabras de Dios estamos soltando el mismo poder del Señor.

La Armadura de Dios

Hay dos mitos que opacan la imagen de la armadura de Dios.

1. Que es una forma literaria para expresar virtudes morales exclusivamente.
2. Que es netamente defensiva.

Sin embargo la escritura y la realidad sobrenatural expresa que no cabe la menor duda de que esta existe en lo espiritual, tal como lo literaliza la escritura y corresponde a la "Armadura Personal del Señor".

Al hablar de la armadura de Dios hablamos de guerreros. Un guerrero que jamás ataca al enemigo y se limita solo a defenderse, está atrapado y un ejército que hace lo mismo no es apto para guerrear.

Demos un vistazo a cada pieza:

Lomos ceñidos con la Verdad: Físicamente se refiere a la cintura y la parte genital, corresponde al principio de reproducción y como tal expresa la fidelidad a Cristo y a su Palabra. Reproduciéndonos en cada acción que hagamos.

Coraza de Justicia: Cubre el pecho, donde está el órgano vital; el Corazón. Con la coraza de justicia el creyente cubre su corazón con la justicia que santifica y da poder para refutar las acciones del enemigo.

Pies calzados con el apresto del Evangelio de la Paz: Esta expresión nos identifica con la disposición de batallar y evangelizar como parte intrínseca de la proclamación del Reino. Esta pieza cubre mi andar diario.

Escudo de la Fe: Escudo de la fe cubre todo el cuerpo y protege de los dardos del maligno, su constitución es la fe, la plena confianza en las promesas de Dios.

Yelmo de la Salvación: Naturalmente protege la cabeza donde las heridas son mortales, esta pieza defiende la mente de las dudas sobre mi aceptación para Cristo y ante el Padre.

Espada del Espíritu: Es la palabra de Dios, la forma en la cual el Espíritu Santo adquiere en nuestra vida plenitud, es a través de la Palabra y es el mismo Espíritu Santo el que da eficacia a la espada.

Al principio hablábamos de que estas corresponden a la armadura de Yahweh, así que veamos:

- LOMOS Is.11:5
- CORAZA Is.59:17
- CALZADO Is.52:17; Nah.1:15

- ESCUDO Gen.15:1
- YELMO Is.59:17
- ESPADA IITes.2:8; Is.11:4; Ez.21: 1-32.

Probablemente Pablo se inspiró en la armadura de las terribles legiones Romanas pero tomó el significado del antiguo pacto, trayéndonos luz y revelación sobre lo que sucede cuando invocamos en el poder del Espíritu Santo la Armadura de Dios. Si aceptamos el hecho de esta es real también tendremos que aceptar la existencia en lo espiritual de Flechas, arcos, arietes, etc.

Cobertura Angelical

En la Epístola de Hebreos capítulo 1, la Escritura nos muestra la superioridad de Cristo ante los ángeles, concluyendo en el Vs 14 con la posición de servicio de los ángeles ante los elegidos.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento observamos la mano del Señor obrando en sus mensajeros: La muerte de los primogénitos, Daniel en el foso de los leones, Pedro en la cárcel etc. Aún estas verdades son vigentes para nosotros pues “a sus ángeles mandará acerca de ti que te guarden en todos tus caminos” (Sal 91:11).

Todos estos pasajes y otros más confirman el hecho de que cada hijo del Eterno tiene una cobertura angelical lista a ser activada en cualquier momento. Los ángeles nos sirven en todo y una vez activados podemos ordenarles que nos sirvan. Cabe aclarar que no lo hacen en razón ciega a nosotros sino en función de la presencia del Espíritu Santo en nuestro existir. Esto confirma Efesios 1: 20 –23 y Apoc.19:9 – 10, dando a entender la armonía del Reino del Señor.

La Alabanza y Adoración

Adoramos a Dios exaltando sus virtudes intrínsecas y le alabamos por su favor hacia nosotros. Cuando hacemos esto nos sometemos a Dios y resistimos al enemigo. La exaltación a Dios es una ocupación sagrada y de suma importancia para El y lo debe ser también para nosotros pues a través de ella así como agradecemos al Rey de Reyes, destruimos fortalezas de todo tipo.

Recordemos los ejemplos de Josafat (II Cron 20:1-30) y el Pablo y Silas (Hec 16:25-31) entre otros.

Al hablar de alabanza y adoración tenemos que conocer que ella se manifiesta en tres (3) formas artísticas:

- Vocales : Poesía y canto Salmos 96:2
- Musicales : Salmos 150
- Corporales: Danza y representaciones: Salmos 149:2-3.

El lenguaje profético de la alabanza y la adoración a Dios, es uno de los lenguajes más gratos ante Dios y los hombres.

Habitación predilecta de las huestes celestiales y dolor de cabeza de las infernales (I Sam 16:23).